

El Viaje de Las Hormigas

LEER
POR
PLACER

Las hormigas estaban muy preocupadas. Poco a poco se estaban acabando las hojitas de este lado del camino y aún no habían terminado de cargar la despensa del hormiguero. Sabían que, del otro lado del río, hallarían más alimento, pero no encontraban la forma de cruzarlo.

Las que eran muy audaces trataron de hacerlo nadando pero fue demasiado para ellas. Luego se les ocurrió armar una balsa con palitos, pero una ola las hizo caer al agua. Estaban desanimadas y sin saber qué hacer.

Por eso no se dieron cuenta de que Catalina las estaba observando. Primero se asustaron mucho pero, luego, vieron que ella les hacía señas y les mostraba un barquito de papel. Contentísimas, se subieron y la mano delicada de la niña las puso en camino. Así cruzaron el charco de aguas serenas.

- ¡Costa a la vista!

Se abrazaron felices porque, gracias al barquito de Catalina, ya no pasarían hambre este invierno.

